



3 de octubre de 2.020

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]

Pequeños míos, hijos míos, paz tengáis en vuestros corazones y Luz de mi Luz en vuestras almas.



Meditad **EFESIOS**, hijos míos, las lecturas os servirán para vuestros corazones, conocer más a mi Dios, vuestro Dios; hacedlo, hijos míos.

Hoy hijos míos quiero que pidáis mucho por la Iglesia, por vuestra Iglesia; sí, muchos de mis hijos, no todos, están haciendo un cisma para derrocar a vuestro Papa, a mi querido hijo Francisco. ¿Por qué el hombre es tan malvado? La masonería ha entrado en los corazones de los obispos, los cardenales y los sacerdotes. ¿Por qué van detrás de la santidad? ¿Por qué van en contra de su Dios Creador?, si vuestro Dios, mi Dios, todo lo hace bueno, a todos os quiere por igual ¿Por qué no podéis tener un corazón limpio, puro por qué no vais a adorar a mi Hijo, vuestro Dios, en el Sagrario? ¡Cuánta pena tiene mi Corazón y cuánto dolor tiene mi Hijo!, Él muere por todos vosotros y por todos aquellos que van a venir, por los pecados viene a salvar al mundo, el mundo no le reconoce todavía, ¿habrá fe en el mundo cuando Él vuelva? Yo sufro y lloro mucho porque tantos hijos míos que amo se condenan por el pecado, por la soberbia, por la avaricia, por el poder; que le da al hombre por tener poder, si al final van a ir a la tierra, van a morir y después, hijos míos, ¿dónde van a ir aquellos que hacen mal?, que odian a su hermano, que mata a su hermano, que tiene envidia a su hermano, que critica a su hermano, que blasfema a su hermano.

Hijos míos vosotros ya tenéis una enseñanza de mi Corazón, los Mensajes que traigo a Faro de Luz para todo el mundo; haceos pequeños, como un niño pequeño, porque así entrareis en el Reino de los Cielos, mi Hijo cuida mucho a los niños y vosotros si os hacéis pequeños también cuida de vosotros.

No tengáis ni rencillas, ni cóleras, ni rencores unos con los otros. La guerra ha llegado ya, hijos míos, familia contra familia, padres, hermanos, familiares, los hermanos se odian por una pequeña herencia o algo similar y se crucifican ellos mismos ¿Por qué no podéis ser buenos? Y si vosotros

sois de verdad hijos de vuestro Dios, mi Dios, no importará aquello que se lleve el otro; no seáis iguales que aquel que es malo, dad ejemplo al mundo, dad ejemplo a vosotros mismos; mirad, una sopita vale más, como decís vosotros en la tierra, que mil euros, si esa sopita viene honradamente a vuestras almas.

No tengáis envidias, llenad vuestros corazones del Amor de mi Hijo. Hoy otra vez os digo: id a los templos de mi Hijo, hablad con Él y adoradlo, amadlo; tantos templos se están cerrando ya porque Satanás los está cerrando; Satanás no quiere a Dios y está haciendo todo lo posible para que las iglesias, los templos de mi Hijo se hundan; y también aquellos que a veces decían tener fe, hoy han dejado de tener fe, por la soberbia, por el yo, por el egoísmo. Conformaos con lo que tenéis, y pedid mucho a vuestro Dios, amor, amor, amor unos con los otros, como tantas veces os dije y os digo ahora, si estáis con mi Hijo, vuestro Dios, Él os dará el ciento por uno; sí, no queráis más de lo que tenéis, poseer más de lo que tenéis porque, mirad, aquellos que tienen, ya lo tienen, pero, que cuenta tienen que dar a mi Dios, vuestro Dios; el que no tiene nada, que vive de su trabajo y de su sudor, ese tiene la Casa ganada, pero aquel que tiene mucho y no hace bien de los bienes que tiene, ese no obra bien y ese irá al Infierno.

Sí, hijos míos, cuidaros los unos con los otros, y el que tenga, que reparta a aquel que no tiene; no os preocupéis porque si dais os van a dar más; pero el hombre es egoísta y quiere todo, todo para él; no, amaos, amaos, como Yo os amo; si Yo os traigo aquí a Faro de Luz con estos Mensajes de amor, también al mundo entero, quiero que vosotros llevéis las enseñanzas que Yo os doy, para así ganar un día el Reino de los Cielos; y Yo os digo una vez más que amor con amor se paga, y mi Dios, vuestro Dios, mi Señor os pagará por añadiría.

Hijos míos, guerras vendrán, esto se acabará, pero luego vendrán, el hombre matará al hombre con balas; sí, ya lo dije, con guerras nucleares, está muy próximo, hijos míos, todo aquello que mi Hijo dijo que vendría, su segunda venida, pero antes vendrían estas cosas que estáis viendo; hoy habéis visto la obra del hombre, mala, perversa, porque Satanás está metiendo y mete, como decís vosotros, mete hasta la pata, hasta el cuello para aniquilar a las buenas personas; por eso os digo, pedid por esos obispos, cardenales, sacerdotes que no quieren a ese Papa y le están aniquilando por atrás, y también por tantos sacerdotes que odian al Papa, que critican al Papa, que odian al Papa; eso no es obra de Dios, hijos míos, por eso os digo aquí para el mundo entero, que pidáis por ellos para que vean otra vez la luz, porque mi Dios, vuestro Dios, les dio la vocación y dijeron sí, pero luego el mundo los atrae, los arrastra, y también son perversos porque quieren el poder de

sus cuerpos. Hijos míos Yo lloro por ellos y Yo os pido que pidáis por todos ellos, sed comprensivos, hijos míos, sed sencillos y humildes, sed, hijos míos, mis hijos que Yo vengo a deciros que pidáis por toda la humanidad, por la conversión del hombre, de mis hijos.

Sí, hijos míos, os dije hace tiempo que besarais el suelo de la tierra tres veces, hoy quiero que lo hagáis por estos accidentes que hay en el mundo, por estos virus, por esos hijos que han dado su vida y la están dando y la darán, besad el suelo los que podáis tres veces, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, hacedlo, hijos míos, así quiero que hagáis porque la humillación es la que os lleva a los tesoros del Cielo.

No tengáis nada, compartid como os dije al principio con vuestros hermanos. Yo hice besar el suelo a Bernardita y la trataron de loca y salió una fuente de curación, y aquí Yo estoy curando el cuerpo y el alma, ¡cuántas curaciones ha habido ya!; pero tenéis que ser valientes y venir a decirlo, porque cuando una Madre se aparece en cualquier lugar del mundo siempre lleva consigo el milagro para sus hijos y aquí ha habido muchos milagros, pero hay un silencio, y no tenéis que ser cobardes, tenéis que decir la verdad, lo que os pasa, lo que os ha pasado y lo que os pasará en tiempos venideros.

Yo os amo mucho, hijos míos, y os doy las gracias porque estáis aquí en estos días tan difíciles; pero mirad, estáis unidos y de aquí no saldrá virus porque estoy Yo amándoos, queriéndoos y estoy con vosotros siempre, hijos míos. Id al Sagrario, id a mi Hijo, pedidle, decidle que le amáis, y a Mí, a mi Corazón aquí presente, pedidme todo lo que tengáis que decirme que Yo os curaré y os sanaré; y os diré algo especial en vuestros corazones, pero venid con arrepentimiento, venid, hijos míos, con prudencia y un corazón limpio, hijos míos, diciendo siempre: “alabado y bendito sea mi Señor, porque Tú, Señor, fuiste el que me creaste para Ti y no te dejaré de buscar hasta que te encuentre”. Él vendrá a vosotros, sí, hijos míos, vendrá a vosotros siempre que le llaméis.

Y ahora, hijos míos, Yo os doy la bendición y os digo que vengo vestida de blanco hoy, porque en esta semana ha habido muchos santos, los Ángeles Arcángeles, los Ángeles Custodios, San Francisco de Borja hoy, San Francisco de Asís mañana etc. etc. porque aquí están Conmigo la Corte Celestial, tantos santos, en especial hoy los Santos Apóstoles; un abrazo, hijos míos, un beso, y os bendigo, pero antes mi Dios Padre Creador, mi Hijo de Amor Santificador, el Espíritu Santo mi Esposo, os bendicen a todos, hijos míos, y os digo adiós, pequeños; seguid caminando y no tengáis miedo porque allí donde está mi Hijo y estoy Yo os arropamos con nuestros Corazones y

Yo extendo mi Manto a todos vosotros que estáis aquí y al mundo entero.

Adiós hijos míos, adiós pequeños, adiós hijos...

Aquí la Madre habla con el vidente

Hijo mío Yo sé que siempre pides por todo Faro de Luz, y Yo sé que tú oras mucho y rezas mucho y sacrificas mucho tu cuerpo por todos los que vienen a este Santo lugar donde están mis pies, donde estoy Yo, y Yo hoy, alguno de aquí será curados de su cuerpo y también de su alma, seguid viniendo.

Pequeño mío, “gusanico”, sé siempre humilde, no te importe nada, el mundo no existe para ti, solamente lo que existe para tí es el Sagrario, el Cuerpo y la Sangre de mi Hijo; sigue así, hijo mío, porque así te queremos, no tengas miedo de lo que puedan decir y pasar, nosotros estaremos contigo siempre hasta el final, no te importe la enfermedad ni el dolor, porque aunque el dolor te taladre y haga un crucifijo de tu cuerpo Nosotros te aliviaremos y estaremos contigo; no tengas vanagloria, hijo mío, no seas infiel, sé sincero, obediente y humilde, así te queremos y que así sea, hijo mío.

Ntra. Madre en Monte Faro de Luz.